



1.2

Los transgénicos: una amenaza más para los territorios indígenas

LILIANA GUADIR TARAPUES

Pueblo Pasto - Resguardo del Gran Cumbal, Nariño C.
Estudiante de Ingeniería de Alimentos, Universidad de Caldas

Hace ocho mil años, el hombre andino, específicamente el del pueblo de los Pastos, domesticó centenares de semillas propias y otras plantas con el fin de asegurar la soberanía alimentaria de su comunidad, bajo el concepto de nutrir cuerpo, mente y espíritu.

La aplicación de conocimientos ancestrales que aún persisten en nuestras comunidades indígenas Pastos es la herramienta fundamental para lograr una agricultura limpia, de alimentos frescos y puros (la quinua es uno de ellos, rico en nutrientes) con una concentración mayor de minerales, cosechas mayores o iguales a los métodos vigentes, costos menores de producción, costos ambientales menores, mayor rentabilidad a largo plazo y menor

erosión que, a través de la shagra, garantiza la soberanía alimentaria y le hace frente al uso indiscriminado y excesivo de productos químicos en la agricultura convencional.

“La Shagra, como modelo ancestral y milenario, es un sistema natural, cultural y económicamente sostenible, en el que se observa claramente que los ancestros van abriendo camino a través del tiempo y del espacio, en ésta y otras vidas del universo. El caminar de las actuales comunidades se enrumba hacia las huellas ancestrales, construyendo un camino al futuro armónico y equilibrado”¹

Podemos decir que el monocultivo ha sido uno de los principales factores que ha hecho que se rompa el equilibrio natural sobre el cual crecen todas las plantas, generando suelos erosionados, contaminación de las aguas, exterminio de la diversidad de semillas, además de Políticas del estado y del mercado, en este caso las leyes de páramos, de agua, de biodiversidad, entre otras, que atentan contra la permanencia de los lugares sagrados y de la cultura indígena.

La inclusión de semillas mejoradas, afirmando que dan mejores rendimientos y que son resistentes a algunas plagas y enfermedades, ha generado otras plagas incontrollables y sobreexplotación del suelo. Como consecuencia el monocultivo es la amenaza que influye los alimentos transgénicos desde un concepto capitalista. “Estos alimentos son modificados genéticamente en un laboratorio con una técnica que permite insertar genes de bacterias, plantas o animales a plantas de cultivo (como el maíz, la soya, el arroz, entre otros) con el fin de hacerlos más resistentes por ejemplo,

1. Plan estratégico binacional para el fortalecimiento cultural, natural y ambiental del nudo de los Pastos. Asociación de cabildos y/o autoridades tradicionales indígenas del nudo de los Pastos - SHAQUIÑAN

a ciertas plagas o sequías”².

Tal situación ha generado el olvido, la no siembra y sustitución de las propias semillas, con la invasión de los extranjeros que quieren apoderarse de los páramos, mediante la expedición de patentes en sus países donde los cultivos transgénicos son el manifiesto y el problema de la competencia, provocando que el hombre se dedique a sembrar un solo producto y a sobreexplotar la Madre Tierra, situación que conlleva al desplazamiento de la población causada por la presencia de grupos al margen de la ley, por el conflicto interno que existe en la región y es la propiedad privada en algunos casos la que provoca el apoderamiento de un bien comunitario.

Actualmente en Colombia y en especial en el departamento de Nariño es importante analizar la situación del sector primario con relación a la siembra de cultivos de uso ilícito en algunas zonas rurales, reemplazando a los tradicionales que, según información obtenida de la Dirección Nacional de Estupefacientes - DNE - que permite conocer la situación en los municipios y en los que se asientan comunidades indígenas pertenecientes al pueblo Pasto- están en el mismo porcentaje de producción. En el sector primario la agricultura se ve reflejada en el cultivo de papa, que predomina sobre los de maíz, frijol, hortalizas, trigo, que han disminuido de una manera significativa y a los que no se les otorga un valor agregado como en el caso de la quinua que es un alimento que tiene un alto porcentaje de valor nutricional.

Por otra parte la soberanía y seguridad alimentaria en un territorio libre de transgénicos hace que un pueblo se fortalezca, sin soberanía no hay seguridad alimentaria, sin territorio libre de transgénicos no hay vida segura en las comunidades indígenas, campesinas y demás sociedades, ya que el territorio es entendido como un organismo vivo, que siente y transmite la esencia de vida de la comunidad.

2. Artículo citado de <http://facildedigerir.com>

La implementación de alimentos transgénicos no garantizan una estabilidad de soberanía y seguridad alimentaria, una economía sustentable para las sociedades relativamente desprotegidas como las comunidades indígenas que conviven en el territorio donde hoy ya existen los alimentos transgénicos. Es evidente que en los territorios no se respeta la diversidad de alimentos orgánicos que han sido cultivados utilizando sistemas tradicionales que no afectan y ni alteran el territorio, ni tampoco salud de la sociedad, un ejemplo en particular es el maíz y la soya que han sido genéticamente modificados y son utilizados en la elaboración de alimentos como la Bienestarina-complemento nutricional- y derivados para el consumo de la sociedad preferiblemente para programas de nutrición infantil y la población vulnerable o desprotegidos.

De esta manera los alimentos transgénicos y los organismos genéticamente modificados (OGM) se han expandido en distintos países cumpliendo el reemplazo de los alimentos orgánicos que llevan a la pérdida de la gran variedad de semillas autóctonas y especies silvestres que guardan una identidad. Además la sociedad Colombiana se ha pronunciado en contra de los alimentos transgénicos argumentando la diversidad de problemas que han generado los transgénicos ya implementados en los territorios por las multinacionales, es el caso de la palma de aceite, el maíz y la soya, lo que lleva a pérdida de las semillas propias que identifican a los territorios además de que significan protección del medio ambiente en la biodiversidad.

Cabe preguntarnos ¿que pasara con nuestra salud con los alimentos transgénicos? Un territorio libre de transgénicos nos garantiza menos riesgos en la salud, ya que en la actualidad es notoria la aparición de nuevas enfermedades de personas que nacen con desórdenes mentales, deformaciones en el cuerpo. Por tanto es innegable exigir el derecho a una alimentación sana, nutritiva y digna.

En lo que respecta al respeto de los derechos humanos en un territorio libre de transgénicos es fundamental lo siguiente: “Los derechos de los agricultores a guardar, preservar e intercambiar sus semillas”³ (art 6), derechos que a su vez necesitan ser afirmados y fortalecidos y convertirse en efectivos instrumentos para contrarrestar el creciente monopolio corporativo de las semillas.

En Colombia no se respeta los derechos de las comunidades aunque existan normas y artículos plasmados en la constitución política, todo queda en el papel y no se llevan a la práctica. Como consecuencia el desplazamiento de las comunidades indígenas de sus territorios, que es la vida de una comunidad y son las comunidades las que preservan y protegen el medio ambiente donde se encuentra una gran diversidad de productos ancestrales, que se han rescatado bajo las practicas propias existentes, la implementación de los sistemas productivos tradicionales manejados desde hace 8000 años de existencia de las comunidades indígenas, donde estos sistemas se han sustituido con monocultivos de semillas transgénicas, lo cual es alarmante en Colombia, ya que hasta el momento se encuentran 4.400.000 de hectáreas sembradas con estas semillas.

Por otro lado se desconoce una seguridad alimentaria que es fundamental que se visibilice en las familias donde tengan una disponibilidad de alimentos seguros y nutritivos, ya que cubre sus necesidades dietéticas para así tener una vida saludable. La producción de alimentos en la actualidad se basa en la competitividad para llegar al consumidor, pero es importante que muchas familias de difícil situación económica, sin acceso a los alimentos necesarios para tener una dieta balanceada sean capacitadas en la elaboración de nuevos alimentos, huertas caseras o policultivos (shagra) donde con apoyo de las instituciones, organizaciones que apoyan a la no utilización de monocultivos, sean las familias las productoras

3. Revista. Zonas y territorio libres de Transgénicos. Pág. 11.ed 2005

de sus alimentos y puedan así mismo tener un factor económico generando así la no implementación de alimentos transgénicos. En las comunidades indígenas y sociedad debemos promover e incentivar en el desarrollo sostenible de garantizar una seguridad y soberanía alimentaria por ejemplo en el pueblo pasto la Asociación Shaquiñán viene desarrollando varios proyectos encaminados a fortalecer los conceptos y conocimientos ancestrales los cuales servirán de base a los pequeños productores y indígenas en el departamento de Nariño también dando participación a los cabildos de los distintos resguardos, para garantizar una alimentación limpia.

Como sociedad debemos concientizar e enfatizar a la comunidad que luche en contra de los alimentos transgénicos y a los sistemas tradicionales construidos acorde a las necesidades de cada pueblo sin dañar ni alterar nuestro territorio, más bien llevar una proyección de proteger el medio ambiente con la gran riqueza natural que aún existe y gozamos de estos recursos que otros países que no lo poseen por los grandes avances desmedidos y mala utilización de tecnologías en la elaboración de alimentos transgénicos. Donde el único objetivo es promover el monocultivo de exportación y agro combustibles pero a cabo esto no miran las consecuencias de como perjudican a la sociedad obteniendo cada vez unos más enfermedades, pobreza, desplazamiento en las comunidades menos favorecidas.

Es por ello que los alimentos transgénicos son una amenaza para el territorio que incluye la salud, alimentación, usos y costumbres, cultura, educación, es decir es un sentir y actuar desde el pensamiento de las comunidades, que convivimos en la Pachamama (Madre Tierra) donde aun se aplican las practicas ancestrales.